

SECCIÓN DE EFEMÉRIDES

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE WALT DISNEY
VERDADES Y MENTIRAS SOBRE SU ESPAÑOLIDAD.

1ª PARTE

JUAN GRIMA CERVANTES
Historiador

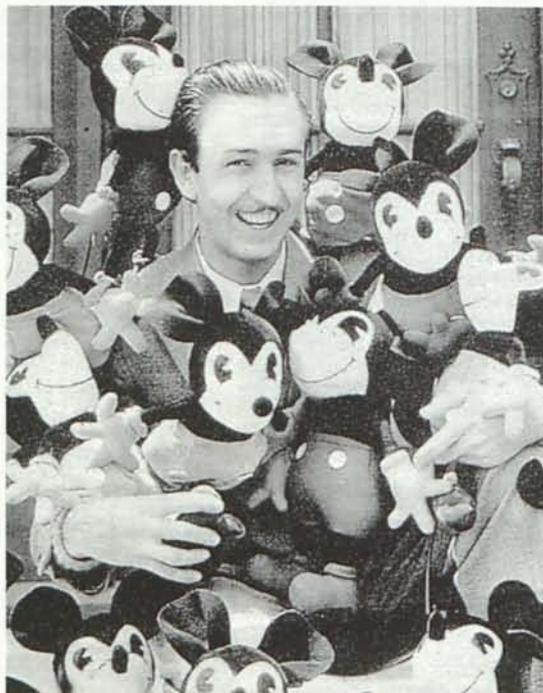
INTRODUCCIÓN

Todas las biografías sobre Walt Disney señalan que esta figura del cine nació el domingo 5 de diciembre de 1901 en la casa que tenían sus padres (Elías y Flora) en la avenida Tripp de Chicago (Estados Unidos). Se ha cumplido recientemente, pues, el centenario de su nacimiento.

Coincidiendo con la efemérides, todos los periódicos y televisiones han tratado con profundidad los aspectos más notables de su vida y sus aportaciones al séptimo arte, en especial al género de los dibujos animados. Muchos de estos medios se han hecho eco de lo que se denomina en el argot "la tesis mojaquera", aportando –si cabe– más confusión sobre el tema que otra cosa.

En efecto, desde el año 1940 vienen sucediéndose una serie de informaciones que afirman –sin presentar pruebas– que Walter Elías (nombre de pila de Disney) no es estadounidense, sino hijo de españoles. Según esta hipótesis habría nacido en Mojácar (Almería) y su verdadero nombre sería José Guirao Zamora. A partir de aquí la gente ha hecho cientos de conjeturas sobre la madre, el padre, el pueblo de nacimiento... Cada persona tiene su propia versión, casi siempre basada en la mera inventiva y suposición.

Con la intención de aclarar en lo posible todos estos pormenores, a lo largo de



varios artículos vamos a ir desentrañando toda la madeja de falsedades y a poner los puntos sobre las íes, a sacar el grano de la paja, y a ofrecer al lector la documentación real sobre el tema, la mayor parte de ella inédita y muy antigua. Habrá muchas sorpresas, hasta el punto que las líneas de trabajo van a tomar un giro sorprendente. Pero habrá que esperar todavía al próximo número de *Axarquía*, pues aún no se ha culminado toda nuestra

investigación.

Ahora como primera aportación, queremos reproducir el artículo de la discordia, la información que actuó como génesis del "Disney español". El artículo se titulaba "¿Ha nacido en España Walt Disney?" y se publicó en Madrid el 27 de octubre de 1940 en *Primer Plano, Revista Española de Cinematografía*. Se trata de un trabajo inencontrable, que parece que todos conocen, pero en realidad muy pocos lo ha visto nunca. Por eso, arrancamos, reproduciéndolo en el Centenario.

WALT DISNEY NACIÓ EN MOJÁCAR Y SE LLAMA JOSÉ GUIRAO ZAMORA *

Así lo aseguran el cura y el alcalde.
“Las cucas” y “las Rejeras”, parientas del gran dibujante.
El titiritero que convivió en Hollywood con su “paisano” Walt Disney.
La pitonisa de Mojácar anuncia al mundo nuevas glorias locales.

De nuestro enviado especial “JUAN DE ALCARAZ”
Información gráfica de MANUEL ALEGRÍA.

Hace algún tiempo, el cura párroco de Mojácar recibió de Estados Unidos una carta que fue sensacional para la vida en tono menor de aquel pueblo. Se pedía en esta carta la partida de nacimiento de José Guirao Zamora, bautizado en Guazarama el año 1901. Y esta carta, que la revolución ha hecho desaparecer, la firmaba Walt Disney.

A las pocas semanas de enviar la documentación de José Guirao, Walt Disney contraía matrimonio católico con Lillian Bouns. Y la vida del genial dibujante, creador de una nueva teoría cinematográfica, siguió su curso, a muchas leguas de Mojácar, el pueblo moro de la provincia de Almería.

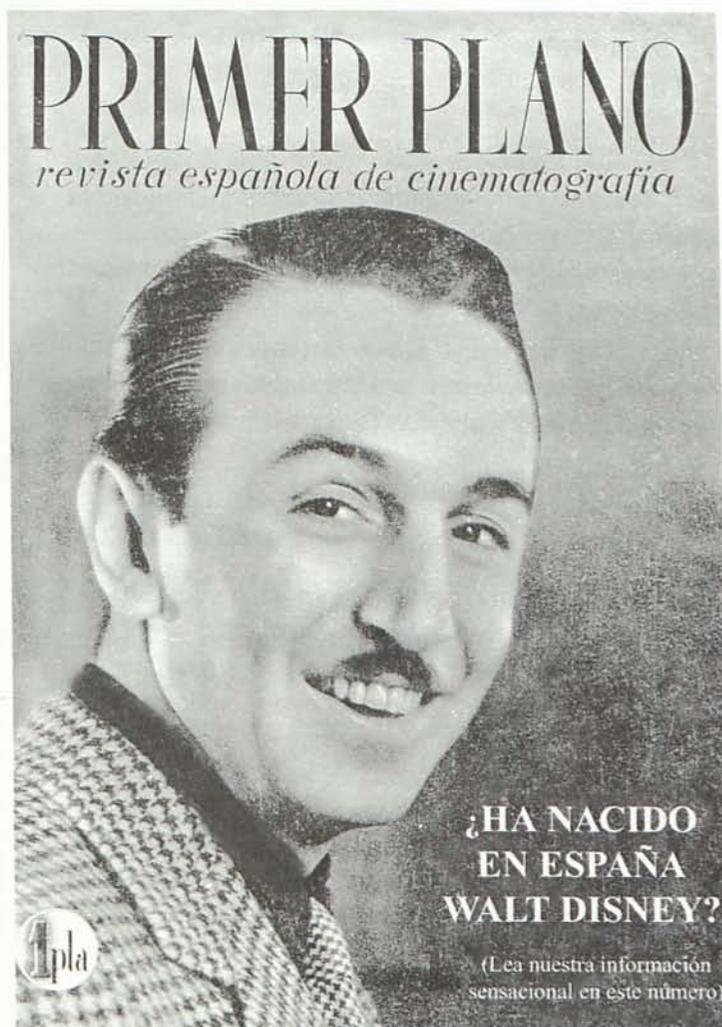
Pero ya Mojácar tenía, cual una ventana abierta sobre el mundo, los paisajes lejanos de América que iban trayéndole los sellos de unas cartas, y tenía, sobre todo, la duda entrañable que aquella petición de Walt Disney le levantó legítimamente. Empezaron el cura y el alcalde a recoger datos y a abrigar sospechas. Almería, tierra de Antonio Moreno, tenía ya por eso cierta estirpe cinematográfica. Y se supo al fin, por las viejas vecinas del pueblo, que José Guirao Zamora había nacido con el siglo en Mojácar y era hijo de una mujer llamada Isabel Zamora y de un hombre del campo, José Guirao, que emigró luego con los suyos a Norteamérica, el año de hambre de 1903.

Tenía el niño dos años solamente cuando los padres entraron al servicio de los señores Disney

* *Primer Plano*. Revista española de cinematografía, Madrid, 27 de Octubre de 1940.

en una granja de Missouri. Murieron los padres y los señores Disney adoptaron al pequeño y le dieron estudios en una escuela de Bellas Artes de Chicago.

Portada de la revista *Primer Plano*, de 27 de octubre de 1940, en donde se hizo público por primera vez el posible origen mojaquero de Walt Disney



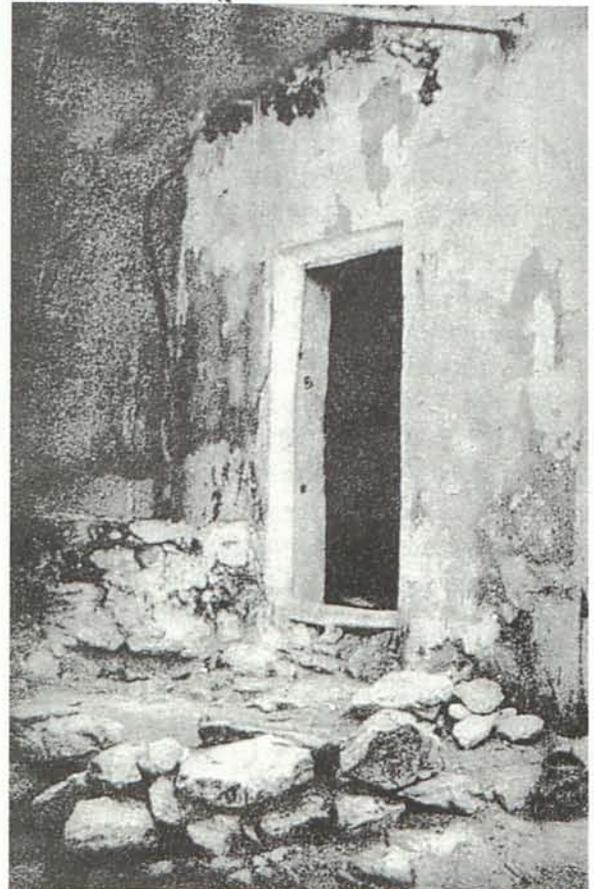


He aquí los únicos datos que nos han servido para ocuparnos de esta extraordinaria información. Había demasiadas coincidencias ya de la noticia para que no mereciese la atención de PRIMER PLANO, que ha enviado a Mojácar a su colaborador "Juan de Alcaraz".

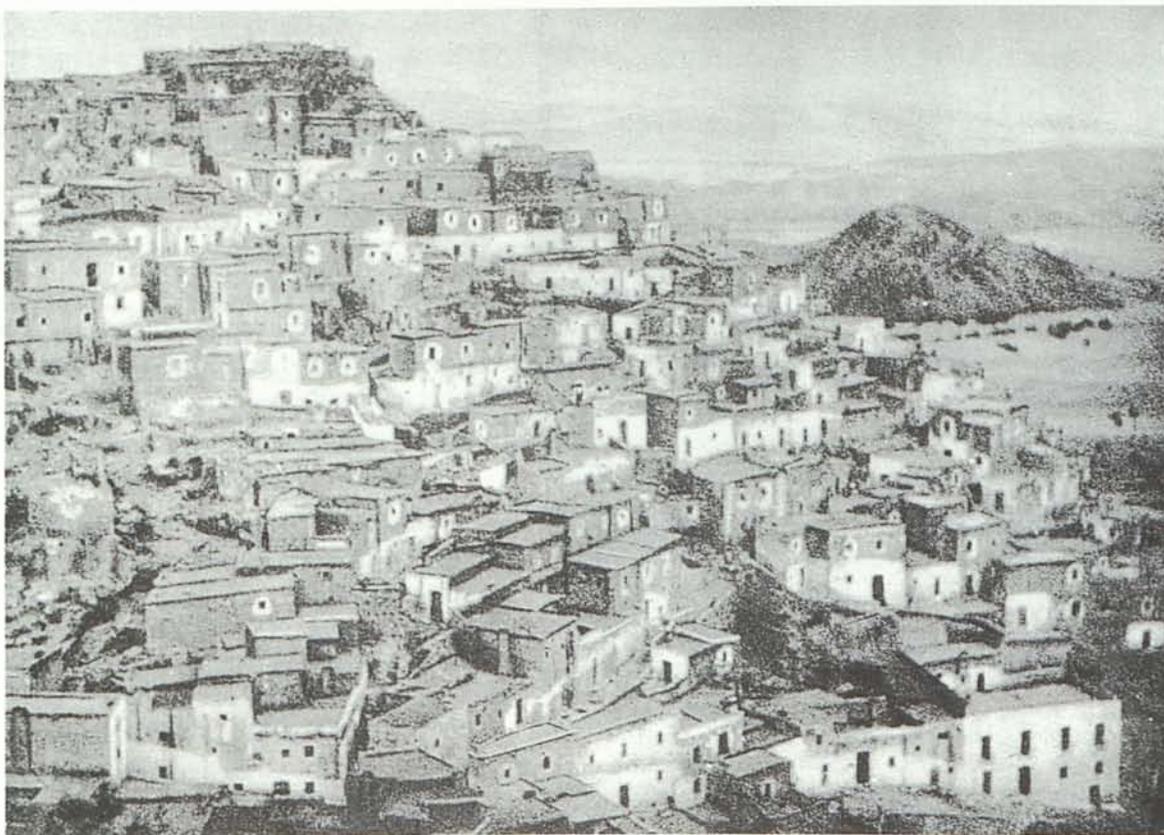
De su viaje por aquellas tierras ha traído "Juan de Alcaraz", para nuestros lectores, la información sensacional que publicamos.

MOJÁCAR

Escalonadas en el monte, las viviendas de Mojácar aparecen frente al mar como jaulas colgadas al sol. No existe ningún pueblo en España que pueda igualarse, ni aproximarse siquiera, a la interesantísima ciudad de Mojácar —el Mons Sacra o Monte Sagrado de los romanos—, la Muxacar de los moros, de situación estratégica casi inexpugnable en los tiempos de la Reconquista. A través del tiempo —petrificado aquí como todo cuanto rodea a la población—, Mojácar conserva su marcadísimo carácter árabe, no sólo en el aspecto racial de sus habitantes, sino también en sus costumbres, en sus viviendas, y hasta en el indumento especial de sus bellas mujeres.



¿Fue en esta humilde casa donde vino al mundo Walt Disney? Lo cierto es que en ella vivió Isabel Zamora, que fue la madre del genial artista.



... Las viviendas de Mojácar aparecen frente al mar como jaulas colgadas al sol.

Se alza la población en la estribación oriental de Sierra Cabrera (amontonadas las casas de sus laberínticas calles sobre una colina que domina la costa), en una extensión visual de muchas leguas desde la Sierra de Cartagena, a Levante, hasta la mesa de Roldán, al Sur, y frente a las playas de Argel, que sobre las olas del Mediterráneo parece enviar a Mojácar un saludo de simpatía y hermandad.

El escudo de Mojácar ostenta una gran águila bicéfala, símbolo imperial de la Casa de Austria, una espada y una llave y la leyenda de “Muy Noble y muy Leal Ciudad de Mojácar, llave y amparo del Reino de Granada”.

¿Nació aquí el celeberrimo y genial Walt Disney? –nos preguntamos mientras vamos ascendiendo por sus tortuosas y empinadísimas callejas, idénticas a las que conocemos de los pueblos morunos de Marruecos. Las mojaqueras, descalzas y con grandes pañuelos a la cabeza que les cubren la mitad del rostro –a usanza típicamente árabe– los cántaros en difícil equilibrio sobre la cabeza o junto a la cadera, descienden hacia la fuente gentiles y silenciosas, mirándonos con curiosidad rayana en la estupefacción. La brisa del mar orea nuestra frente y un panorama de belleza inigualable se extiende ante nuestra vista.

CON EL CURA Y EL ALCALDE DE MOJÁCAR

Don Antonio Cuesta López y don Ginés Carrillo, cura párroco y alcalde, respectivamente, del pueblo de Mojácar, nos acogen con una cordialidad que difícilmente podremos olvidar. Nos facilitan los primeros informes, mientras van enseñándonos rincones y perspectivas del pueblo incomparable.

– Aquí viven muchos parientes de Walt Disney – dice el alcalde de Mojácar–, otros ser desplazaron a distintos lugares de la provincia, y algunos fuera de España. La madre de nuestro célebre personaje hace la friolera de cuarenta años que matrimonió, en la próxima aldea de Guazamara, con un tal Guirao, del que no tenemos referencias muy concretas.

– ¿Vive esta señora? –preguntamos con el particular interés del caso que nos ocupa.

– No –responde el señor cura– murió hace ya algunos años. Walt Disney –añade–, aunque naciera aquí, fue bautizado en Guazamara. Y es lamentabilísimo que no pueda usted apelar a la partida de nacimiento y bautizo del magnífico creador de las películas de dibujos, pues el archivo de la iglesia de Guazamara, como el de otras tantas iglesias, y como



Catalina Asensio, tía de la madre de Walt Disney, desconoce la existencia de éste; pero habla a nuestro colaborador del parentesco que le une con José Luis Guirao Zamora, que es precisamente, hermano del dibujante norteamericano.

tantas otras cosas, fue destruido durante la trágica dominación roja. Lo que sabemos es por indicios, investigaciones y referencias de sus parientes.

– ¿Cómo se llamaba la madre de Walt Disney?

– Isabel Zamora Asensio.

– ¿Y el propio Walt Disney?

– Suponiendo que fuera el primer hijo de ese matrimonio se llamará José Luis Guirao Zamora.

– La emigración aquí –agrega el alcalde– es frecuentísima. En la actualidad quedarán en el pueblo unos 4.500 mojaqueros. Los pocos medios de desenvolverse –no hay que olvidar que Mojácar es un pueblo eminentemente pobre– les obligan a marcharse por los diversos derroteros del mundo, algunos con tan buena fortuna y tan envidiablemente capacitados, como ese hombre genial de universal renombre, creador de las bellas películas de dibujos, que es Walt Disney.

Y el cura y el alcalde sonríen con orgullo, mientras nos cuentan otras anécdotas de Mojácar y de sus habitantes.

“LAS CUCAS” Y “LAS REJERAS”

Una de “Las Cucas”, parienta próxima de Walt Disney –tía de su madre–, se llama la tía Catalina

Asensio y tiene noventa y seis años. Sorda, medio ciega, apenas nos contesta a lo que la vamos preguntando. En realidad no pertenece ya al mundo de los vivos o al menos de los seres conscientes.

– ¿Conoció usted a su célebre pariente Walt Disney, por otro nombre –el suyo propio– José Luis Guirao Zamora?

– Del último –responde la viejecita, con voz imperceptible– sí, algo he oído. Al otro señor nunca le he oído nombrar. ¡Como no tiene nombre de cristiano!

– ¿Siempre ha vivido usted en el pueblo?

– Toda mi vida, señor, y aquí quiero que me entierren cuando Dios sea servido.

UN HERMANO DE WALT DISNEY

Agustín, el hermano de Walt Disney, está ausente de Mojácar. Una de “Las Rejeras” que se dice tía segunda, no de Walt Disney (a quien ella no conoce ni por el nombre) sino de José Luis Guirao Zamora, interviene para enterarnos de que tío Agustín está en Almería y que no regresará hasta dentro de un mes, si no lo arregla todo, como quiere, para marcharse a las Américas.

En general, todos estos parientes del genial dibujante, a quien la mayoría de ellos ni siquiera ha oído nombrar, viven en una pobreza rayana en la miseria, como tantos habitantes de Mojácar, que tam-



“La Pitonisa de la Canela” dice que ella sólo adivina el porvenir, por lo que nada puede concretar sobre el pasado de Walt Disney.

bién en sus viviendas y en sus calles muestran las huellas inexorables del tiempo y de la guerra.

EL MOJAQUERO CIRCENSE Y “LA PITONISA DE LA CANELA”

En el momento en que hablábamos con la tía Catalina Asensio, nos fueron presentados otros dos interesantes personajes de Mojácar, “la Pitonisa de la Canela”, como la denominan los entendidos del pueblo, y un mojaquero que ha trabajado durante diecisiete años como artista de cine en los Estados Unidos.

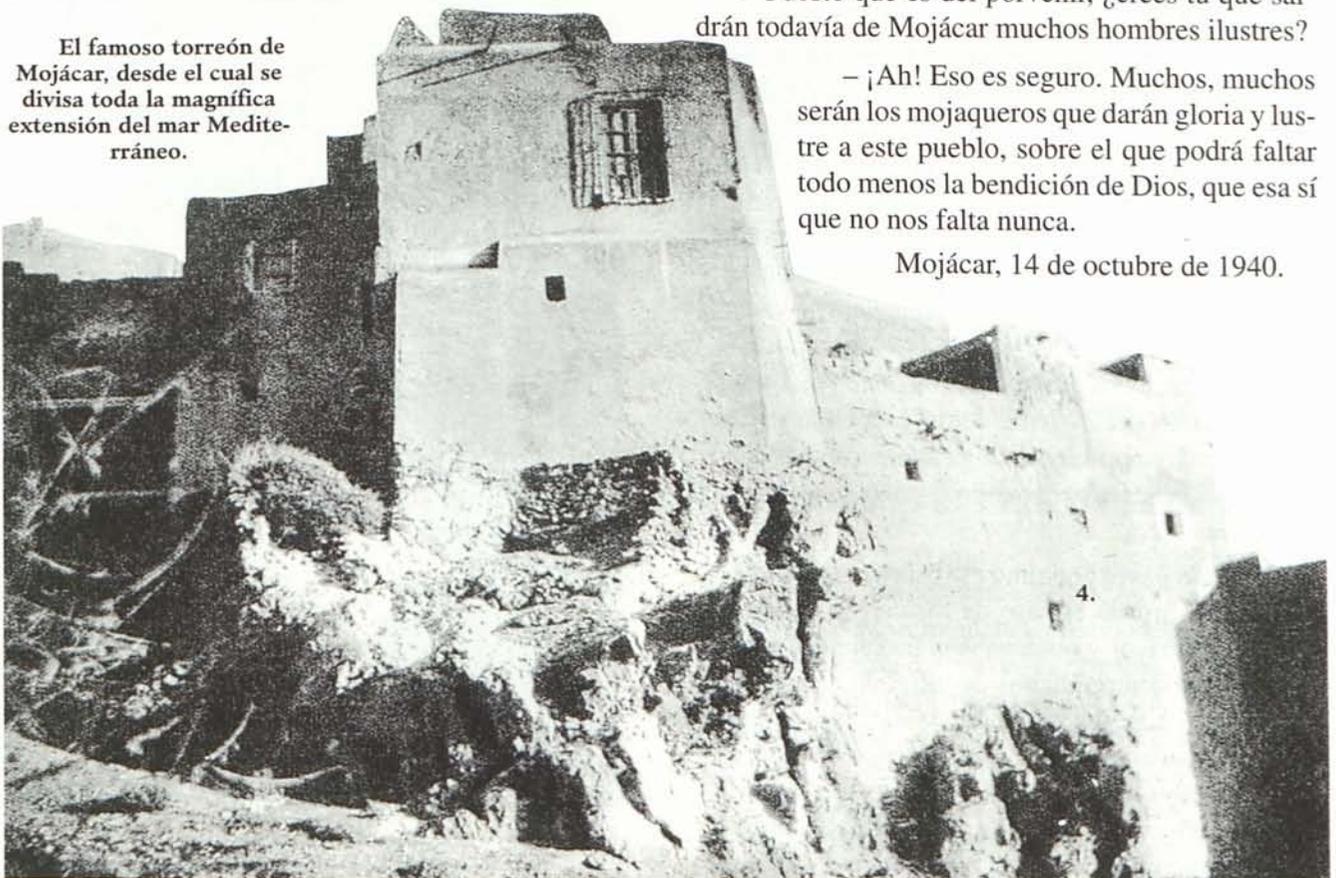
— Yo —asegura el último— conozco mucho a Walt Disney. En San Francisco, en Los Angeles, en Hollywood, he hablado con él muchas veces. Él me distinguía mucho con su aprecio por razones de paisanaje. Los dos éramos de Mojácar y esto, en el extranjero, daba una fuerza extraordinaria a nuestra amistad.

— ¿Conoció usted algún otro paisano ilustre por allá?

— Si, también me honraba con la amistad del famoso cineasta Antonio Moreno, natural de Almería.

“La Pitonisa de la Canela” —así denominada por habitar en la cale de este nombre— nada sabe, a pesar

El famoso torreón de Mojácar, desde el cual se divisa toda la magnífica extensión del mar Mediterráneo.



de toda su infusa y confusa ciencia de saludadora, curandera y echadora de cartas, de su paisano Walt Disney. No ha estado nunca en el cine y cree sinceramente que es cosa del diablo, según le han contado.

— Tu ciencia —le preguntamos— ¿no te ha llevado nunca a averiguar nada de la vida y hechos famosos de ese célebre mojaquero que se llama Walt Disney?

— Nada. Yo sólo obro en mis adivinaciones y prácticas curativas, aprovechando una prenda del uso personal del enfermo o interesado en averiguar algo del porvenir y nunca del pasado. Por esta razón nada podría decir de la vida de ese célebre mojaquero de que usted me habla. Aunque por lo que aclara el señor cura, aquí presente, he conocido mucho a la tía Isabel Zamora Asensio y a la tía Catalina Asensio, y a Petronila “la Rejera” y al tío Agustín, el de Guazamara, y a “las Cucas” del barrio de San Sebastián y a la tía Carlota, la del Molino, que también era parienta de los Guirao de Torre...

Atajamos la verborrea de la pitonisa, imponente de carácter bajo los pliegues de su típico manto de mojaquera: estrábica la mirada, turbia de socarronería y malignidad —malignidad científica, naturalmente— y como hurtándose al frente a frente detrás de sus gafas de miope.

— Puesto que es del porvenir, ¿crees tú que saldrán todavía de Mojácar muchos hombres ilustres?

— ¡Ah! Eso es seguro. Muchos, muchos serán los mojaqueros que darán gloria y lustre a este pueblo, sobre el que podrá faltar todo menos la bendición de Dios, que esa sí que no nos falta nunca.

Mojácar, 14 de octubre de 1940.